

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Forges, el genio que no se olvidó
de Haití ni del pueblo paterno [en Lugo]
S. B.

Una ley de Manuel Fraga pretendía despojar a A Fonsagrada de la capitalidad de la comarca y dejarla sin ciertos servicios. En estas montañas rojas, feudo de alcaldes del PSOE y con una aldea que honra en sus calles a Lenin, Mao y Fidel Castro, la rebelión vecinal tomó la casa consistorial. El encierro se reprimió con cargas policiales y varios manifestantes fueron encarcelados. Forges envió un comunicado de apoyo que se convirtió en un símbolo.

***Puntuar
de otra
forma***

(*El País*, 04.07.26, 43).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Veamos ambas versiones:

Una ley de Manuel Fraga pretendía despojar a A Fonsagrada de la capitalidad de la comarca y dejarla sin ciertos servicios. En estas montañas rojas, feudo de alcaldes del PSOE y con una aldea que honra en sus calles a Lenin, Mao y Fidel Castro, la rebelión vecinal tomó la casa consistorial. El encierro se reprimió con cargas policiales y varios manifestantes fueron encarcelados. Forges envió un comunicado de apoyo que se convirtió en un símbolo.

Una ley de Manuel Fraga pretendía despojar a A Fonsagrada de la capitalidad de la comarca y dejarla sin ciertos servicios. En estas montañas “rojas”, feudo de alcaldes del PSOE —y con una aldea que honra[,] en sus calles[,] a Lenin, Mao y Fidel Castro—, la rebelión vecinal tomó la casa consistorial. El encierro se reprimió con cargas policiales[,] y varios manifestantes fueron encarcelados. Forges envió un comunicado de apoyo que se convirtió en un símbolo.

1) Proponemos entrecomillar el adjetivo “rojas” para llamar la atención sobre su significado político, no cromático. Reproducimos ambas versiones:

Una ley de Manuel Fraga pretendía despojar a A Fonsagrada de la capitalidad de la comarca y dejarla sin ciertos servicios. En estas montañas **rojas**, feudo de alcaldes del PSOE y con una aldea que honra en sus calles a Lenin, Mao y Fidel Castro, la rebelión vecinal tomó la casa consistorial.

Una ley de Manuel Fraga pretendía despojar a A Fonsagrada de la capitalidad de la comarca y dejarla sin ciertos servicios. En estas montañas “**rojas**”, feudo de alcaldes del PSOE —y con una aldea que honra, en sus calles, a Lenin, Mao y Fidel Castro—, la rebelión vecinal tomó la casa consistorial.

Según el *Libro de estilo de la lengua española según la norma panhispánica* (2018: 121), las comillas pueden emplearse “para marcar el carácter especial de una palabra, como el de una voz usada de forma irónica, un tecnicismo empleado por primera vez, una creación coloquial o una palabra coloquial dentro de un texto formal”.

2.1) Completamos, con la primera coma el aislamiento del inciso coordinativo encabezado por la conjunción y. Reproducimos ambas versiones:

En estas montañas rojas, feudo de alcaldes del PSOE y con una aldea que honra en sus calles a Lenin, Mao y Fidel Castro, la rebelión vecinal tomó la casa consistorial.

En estas montañas “rojas”, feudo de alcaldes del PSOE[,] **y con una aldea que honra, en sus calles, a Lenin, Mao y Fidel Castro**, la rebelión vecinal tomó la casa consistorial.

Se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (*y, ni, o...*), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 325). Por ejemplo: “Todos le temíamos, **y con razón**”.

Además, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la de apertura, pues se trataría de una deficiente delimitación del inciso (*Ortografía...* 2010: 311).

2.2) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso contenido en otro aislado por comas (y puntuación interna). Contrástense ambas versiones:

En estas montañas rojas, feudo de alcaldes del PSOE, y con una aldea que honra en sus calles a Lenin, Mao y Fidel Castro, la rebelión vecinal tomó la casa consistorial.

En estas montañas “rojas”, feudo de alcaldes del PSOE —**y con una aldea que honra, en sus calles, a Lenin, Mao y Fidel Castro**—, la rebelión vecinal tomó la casa consistorial.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto [...]” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizaremos rayas, que también aíslan incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

2.3) Escribimos la coma de cierre del primer inciso tras la raya de cierre del segundo (incluido en el primero). Para ello, veamos cómo se agregan los incisos y las correspondientes exigencias de puntuación:

En estas montañas “rojas” la rebelión vecinal tomó la casa consistorial.

(Versión con la oración básica y sin incisos).

En estas montañas “rojas”, **feudo de alcaldes del PSOE**[,] la rebelión vecinal tomó la casa consistorial.

(Versión con solo el primer inciso).

En estas montañas “rojas”, **feudo de alcaldes del PSOE** —y con una aldea que honra, en sus calles, a Lenin, Mao y Fidel Castro—[,] la rebelión vecinal tomó la casa consistorial.

(Versión con ambos incisos y la coma de cierre del primero tras la raya de cierre del segundo).

Como la coma de cierre coincide con la raya, la coma debe escribirse después de la raya de cierre: *Dime —y **no quiero excusas**—[,]* ¿por qué no has terminado el trabajo? (Ortografía... 2010: 348-349).

3) Proponemos aislar ***en sus calles*** como inciso situado entre el verbo ***honra*** y su complemento directo ***a Lenin, Mao y Fidel Castro***. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En estas montañas rojas, feudo de alcaldes del PSOE y con una aldea que ***honra en sus calles a Lenin, Mao y Fidel Castro***, la rebelión vecinal tomó la casa consistorial.

En estas montañas “rojas”, feudo de alcaldes del PSOE —y con una aldea que honra[,] ***en sus calles[,]*** a Lenin, Mao y Fidel Castro—, la rebelión vecinal tomó la casa consistorial.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (Ortografía... 2010: 317).

Por otra parte, la preposición **a** se encuentra en un contexto compatible con dos sintagmas:

Honra a Lenin, Mao y Fidel Castro.

En sus calles a Lenin, Mao y Fidel Castro.
[calles a = calles dedicadas a...]

Por ello, conviene establecer cierta distancia mediante la puntuación. Reproducimos nuevamente nuestra propuesta:

En estas montañas “rojas”, feudo de alcaldes del PSOE —y con una aldea que honra[,] **en sus calles**[,] a Lenin, Mao y Fidel Castro—, la rebelión vecinal tomó la casa consistorial.

4) Proponemos puntuar la conjunción **y** que coordina dos oraciones con sujetos diferentes. Reproducimos ambas versiones:

El encierro se reprimió con cargas policiales **y** varios manifestantes fueron encarcelados. Forges envió un comunicado de apoyo que se convirtió en un símbolo.

El encierro se reprimió con cargas policiales[,] **y** varios manifestantes fueron encarcelados. Forges envió un comunicado de apoyo que se convirtió en un símbolo.

Según la normativa, “hay casos en que el uso de la coma ante una de estas conjunciones [**y**, *ni*, *o*...] es admisible e, incluso, necesario”; y “es frecuente, aunque no obligatorio [...], cuando la primera [oración] tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (Ortografía... 2010: 324).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

Una ley de Manuel Fraga pretendía despojar a A Fonsagrada de la capitalidad de la comarca y dejarla sin ciertos servicios. En estas montañas rojas, feudo de alcaldes del PSOE y con una aldea que honra en sus calles a Lenin, Mao y Fidel Castro, la rebelión vecinal tomó la casa consistorial. El encierro se reprimió con cargas policiales y varios manifestantes fueron encarcelados. Forges envió un comunicado de apoyo que se convirtió en un símbolo.

Una ley de Manuel Fraga pretendía despojar a A Fonsagrada de la capitalidad de la comarca y dejarla sin ciertos servicios. En estas montañas “rojas”, feudo de alcaldes del PSOE —y con una aldea que honra, en sus calles, a Lenin, Mao y Fidel Castro—, la rebelión vecinal tomó la casa consistorial. El encierro se reprimió con cargas policiales, y varios manifestantes fueron encarcelados. Forges envió un comunicado de apoyo que se convirtió en un símbolo.

